

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y FINANCIERAS
CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS



EL BURNOUT ACADÉMICO

**“PREVALENCIA DEL SÍNDROME DE BURNOUT ACADÉMICO EN
ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE
EMPRESAS”**

**ARTÍCULO CIENTIFICO PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE
LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**

UNIVERSITARIA: CAMPOS ADUVIRI ERIKA

DOCENTE: MGr. CARDENAS MORALES PAOLA ANDREA

LA PAZ – BOLIVIA

2024

Prevalencia del Síndrome de Burnout Académico en Estudiantes de la Carrera De Administración De Empresas

Autor(a): Erika Campos Aduviri
Universidad Mayor de San Andrés
Facultad de Ciencias Económicas y Financieras
Carrera Administración de Empresas
erikacampos2275.fl@gmail.com

RESUMEN

El objetivo general del presente artículo científico es identificar el nivel de prevalencia del síndrome de burnout académico en los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). El diseño de investigación es no experimental, de corte transversal, con enfoque cuantitativo, con un muestreo probabilístico estratificado y de tipo descriptivo. La muestra poblacional está conformada por 340 estudiantes de los cuales 66,8% son del género femenino y 33,2% son del género masculino. El instrumento aplicado fue el Cuestionario Maslach Burnout Inventory - Students Survey (MBI-SS) en su versión española. Los principales hallazgos mostraron que 67% de los estudiantes presentan niveles moderados de burnout académico, seguido de 27% de estudiantes con niveles leves del síndrome, así también se logró conocer que estudiantes del género femenino son las que presentan niveles más altos de burnout. Finalmente se concluye que el burnout académico es una enfermedad que está presente entre la mayoría de los estudiantes universitarios en diferentes niveles, dependiendo de su carrera, es por ello que las universidades deben identificar los obstáculos que encuentran los estudiantes en el cumplimiento de sus tareas y la relación de éstos con el bienestar psicológico y desempeño académico.

PALABRAS CLAVE: Burnout académico, estudiantes universitarios, Administración de empresas, agotamiento emocional, cinismo, eficacia académica.

ABSTRACT

The general objective of this research is to identify the level of prevalence of academic burnout syndrome in students of the business administration program at the Universidad Mayor de San Andrés (La Paz - Bolivia). The research design is non-experimental, cross-sectional, with a quantitative approach, with a stratified and descriptive probability sampling. The population sample is made up of 340 students, of which 66.8% are female and 33.2% are male. The instrument applied was the Maslach Burnout Inventory - Students Survey (MBI-SS) Questionnaire in its Spanish version. The main findings showed that 67% of students have moderate levels of academic burnout, followed by 27% of students with mild levels of the syndrome, as well as it was possible to know that female students are the ones with the highest levels of burnout. Finally, it is concluded that academic burnout is a disease that is present among the majority of university students at different levels, depending on their career, which is why universities must identify the obstacles that students encounter in the fulfillment of their tasks and the relationship of these with psychological well-being and academic performance.

KEY WORDS: Academic burnout, university students, Business Administration, emotional exhaustion, cynicism, academic effectiveness.

INTRODUCCIÓN:

La salud mental de los estudiantes es un tema de preocupación entre los profesionales de la ciencia psicológica y de las ciencias de la educación, debido al impacto psicológico que sufren por afrontar sus complejas obligaciones académicas. Ferrel, Ferrel, & Bracho (2018) indican que los estudiantes en su trayectoria universitaria deben enfrentarse a dos grandes actividades para alcanzar sus objetivos académicos y de formación humana. La primera consiste en establecer relaciones sociales de calidad en un ambiente complejo, y la segunda en que el estudiante debe cumplir con las tareas y compromisos académicos exigentes. Como consecuencia los estudiantes suelen padecer altos niveles de estrés y agotamiento emocional, particularmente en momentos de evaluación del aprendizaje.

Es necesario comprender que el estrés académico es un estado que se produce cuando el estudiante percibe negativamente las demandas de su entorno, cuando le resultan angustiantes aquellas situaciones a las que se enfrenta durante su proceso formativo y pierde el control para afrontarlas. El estrés se manifiesta en síntomas físicos como ansiedad, cansancio, insomnio, y expresiones académicas como bajo rendimiento académico, desinterés por los estudios, ausentismo e incluso deserción (Silva Ramos, López Cocotle, & Meza Zamora, 2020).

Para Martínez Rubio, y otros (2020) , la manifestación más particular y frecuente de los grupos o individuos que sufren estrés es el agotamiento emocional. Por su parte, Toribio Ferrer & Franco Bárcenas (2016), aseveran que la excesiva carga de estudio a la que están expuestos los alumnos, los lleva a un desgaste físico, mental y emocional. Diversos estudios mencionan

que la presencia simultanea de estrés prolongado en los estudiantes, el agotamiento tanto física como emocionalmente, una actitud negativa de crítica, pérdida del valor frente al estudio y dudas crecientes de poder realizarlo son desencadenantes del Síndrome de Burnout Académico. (Ferrel, Ferrel, & Bracho, 2018); (Rodríguez Villalobos, Benavides, Ornelas, & Jurado, 2019) y (Banda Guzmán, Robles Francia, & Lussier, 2021).

Maslach (citada en Banda Guzmán, Robles Francia, & Lussier, 2021) define el burnout en el ámbito laboral como una manifestación del estrés crónico por largo tiempo resultado de la sensación de conflicto entre el empleo y el trabajador, integrado por actitudes y sentimientos negativos hacia las personas con las que se trabaja y hacia el propio rol profesional, así como por la vivencia de encontrarse emocionalmente agotado.

Gutiérrez Briones (2020) enfatiza la importancia de diferenciar el burnout laboral del burnout académico. La necesidad de establecer de forma independiente el Burnout académico se sustenta en las particularidades que se presentan en el mundo estudiantil. El estudiar puede ser considerado una actividad laboral, debido a la existencia de responsabilidades y deberes similares a cualquier actividad laboral, ya que sus principales diferencias solo radican en que la actividad laboral tiene un contacto directo con el dinero, mientras que, entre los estudiantes esta relación es indirecta, ya sea por medio de becas que cubren gastos económicos o por el objetivo de obtener una recompensa económica una vez concretado sus estudios.

Como es sabido los estudiantes universitarios se encuentran expuestos a muchas demandas presentadas por su contexto educativo, el aprendizaje, el rendimiento académico, la sobrecarga de trabajo, la presión con el tiempo, la falta de oportunidades para la autogestión, la evaluación frecuente, la competencia entre compañeros, etc.; todas estas se constituyen como causas de estrés el cual puede llegar a niveles crónicos (Rodríguez Villalobos, Benavides, Ornelas, & Jurado, 2019). Sin embargo, para Banda Guzmán, Robles Francia, & Lussier (2021) los estudiantes universitarios están en constante presión al cumplir no solo con la carga académica, sino también con la responsabilidad de realizar proyectos, trámites y actividades complementarias de su área, todo esto sumado a sus demás obligaciones de su vida personal y familiar, por ello que se considera que el estudiante en el ámbito académico es uno de los más vulnerables a la aparición del burnout académico.

Rodríguez Villalobos, Benavides, Ornelas, & Jurado (2019) señalan la existencia de diversos estudios que han demostrado que la mayoría de los estudiantes universitarios sufren de burnout académico. Existen estudios como los de Ardiles Irrarázabal, y otros (2022); Avecillas Cazho, Mejía Rodríguez, Contreras Briceño, & Quintero de Contreras (2021) y Puertas Neyra, Mendoza T, Cáceres L, & Falcón P (2020) quienes indican que los estudiantes de medicina, enfermería y carreras relacionadas a la salud son los que, en su gran mayoría, presentan niveles altos de burnout académico.

Sin embargo, Rosales y Rosales (2013) encontraron que los estudiantes de derecho sufren de estrés (34 %), seguido de los de psicología y administración (13 %), de comercio (10 %), de contaduría pública (9 %), de relaciones internacionales (8 %), de sistemas de información (6 %) y, finalmente, de turismo y de comunicación (3 % y 2 %, respectivamente) (citado en Banda Guzmán, Robles Francia, & Lussier, 2021).

En muchas ocasiones, las instituciones superiores desconocen el padecimiento de este síndrome entre sus estudiantes, Ardiles Irrarázabal, y otros (2022) descubrieron que en una Universidad de Chile un estudio pre-pandémico en estudiantes de enfermería, mostró que el 100 % de los estudiantes presentaron burnout académico.

En el contexto boliviano, los estudiantes no están libres de sufrir este padecimiento, ya que, el trabajo antecedente realizado por Parra Mamani (2018) menciona que: “El nivel de estrés general de los estudiantes de 5to y 9no semestre de la Carrera de Administración de Empresas de la Universidad Mayor de San Andrés es alto”. Y a su vez ha demostrado que los estudiantes están expuestos a múltiples situaciones académicas estresantes. Se resalta esta información, ya que, como se mencionó anteriormente el burnout académico es la manifestación por la exposición continua a altos niveles de estrés.

En definitiva, el burnout académico representa un severo problema tanto para el bienestar psicológico como para el desempeño académico de los estudiantes universitarios (Vizoso Gómez & Arias Gundín, 2018). Para Lovo (2021) las manifestaciones del burnout pueden ir desde formas leves como cansancio, dificultad para levantarse y quejas vagas; moderadas: suspicacia, aislamiento y negativismo; graves: ausentismo, aversión, abuso de estupefacientes y respuesta enlentecida; hasta sus formas extremas como el suicidio, colapso, aparición de cuadros psiquiátricos y aislamiento completo. Esta afirmación es confirmada por Ardiles Irrarázabal, y otros (2022) quienes aseveran que existe una relación estadísticamente significativa entre el síndrome de burnout académico y el riesgo suicida de los estudiantes.

Por todo lo mencionado anteriormente, la presente investigación busca dar respuesta a la siguiente pregunta, ¿Cuál es el nivel de prevalencia del síndrome de burnout académico entre los estudiantes de la Carrera de Administración de Empresas de la Universidad Mayor de San Andrés?

Así mismo, se tiene como objetivo general identificar el nivel de prevalencia del síndrome de burnout académico en los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Mayor de San Andrés.

Para alcanzar el objetivo general esta investigación plantea los siguientes objetivos específicos: Analizar las características sociodemográficas de los estudiantes de la Carrera de Administración de Empresas de la UMSA, identificar los niveles de agotamiento emocional,

cinismo y eficacia académica, por último, se busca identificar cual es el género que presenta los niveles más altos de burnout académico.

Por otro lado, se ha planteado la siguiente hipótesis de investigación: La prevalencia del síndrome de burnout académico en los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la UMSA se encuentra en un nivel moderado; seguido del planteamiento de la siguiente hipótesis nula: La prevalencia del síndrome de burnout académico en los estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la UMSA no se encuentra en un nivel alto.

Referencias Conceptuales

El término burnout fue planteado por primera vez en 1974 por Herbert J. Freudenberger, quien lo explico de la siguiente manera: “El burnout, es fallar, desgastarse o sentirse exhausto debido a las demandas excesivas de energía, fuerza o recursos. Es lo que pasa cuando un miembro de una organización por las razones que sean y luego de muchos intentos se vuelve inoperante” (citado por Gutiérrez Briones, 2020).

En 1976 Maslach volvió a utilizar este concepto y lo define como: “un síndrome tridimensional caracterizado por agotamiento emocional, despersonalización o cinismo y baja realización personal, que puede ocurrir entre individuos que trabajan en contacto directo con clientes o pacientes”. Así también explicó que el síndrome es el resultado de estrés crónico experimentado por los profesionales de la salud debido al contacto que tienen con los pacientes, lo cual los lleva a la extenuación profesional y a un distanciamiento emocional con sus pacientes, además de desarrollar dudas relacionadas con su capacidad para desempeñar de manera efectiva su labor. (Marrero Polegre, 2021)

Actualmente existen muchas definiciones del burnout, la que seguramente es la más aceptada es la propuesta por la psicóloga Christina Maslach: “El burnout es un trastorno mental ocasionado por el estrés crónico por un tiempo prolongado que involucra un agotamiento tanto físico como mental y emocional, despersonalización y baja realización personal (Maslach, 1976 citado en Banda Guzmán, Robles Francia, & Lussier, 2021; Maslach, 1982 citado en Lovo, 2021). Esto implica que el término *burnout* se utiliza como una metáfora para explicar que la energía de las personas se drena, hace referencia también a la sofocación en un incendio o cuando una vela se va extinguiendo y su brillo se va apagando; donde con el tiempo las personas que experimentan burnout pierden la capacidad de proporcionar contribuciones que tengan impacto en su entorno (Shaufeli, 2009 citado por Rodríguez Villalobos, Benavides, Ornelas, & Jurado, 2019).

Ahora bien, con el paso de los años, el concepto del burnout se amplió a otros ámbitos, ya que se determinó que se puede presentar en cualquier circunstancia, es decir, que trasciende a otros contextos, siendo uno de ellos, el académico. Ello debido a que en el contexto estudiantil de la educación universitaria existen exigencias académicas (exámenes, tareas, informes,

exposiciones, etc.) que puedan afectar de manera negativa el ajuste psicosocial de los estudiantes y, por ende, sobre su salud mental (Rodríguez Villalobos, Benavides, Ornelas, & Jurado, 2019; Correa López, y otros, 2019 y Estrada Araoz, Gallegos Ramos, & Mamani Uchasara, 2021).

Gutiérrez Briones, 2020 indica que el síndrome de burnout académico fue incluido en la tercera etapa de investigación del burnout, justamente cuando se incluye a la población estudiantil en el contexto de su formación académica junto a los grupos de estudios del mencionado síndrome. Por lo tanto, en esa etapa nace el término que actualmente se conoce como burnout académico y se define como un trastorno prolongado, caracterizado por el agotamiento que afecta la capacidad y motivación relacionada con el estudio, provocando un bajo rendimiento académico y que afecta física y mentalmente otros aspectos de la vida, manifestado por tres dimensiones: agotamiento emocional, despersonalización y eficacia académica (Ardiles Irrarázabal, y otros, 2022).

Por otra parte, Carvajal Andrade, Logacho Villacís, & Rojas Jaramillo (2020) y Estrada Araoz, Gallegos Ramos, & Mamani Uchasara (2021) consideran que el burnout académico es una consecuencia y respuesta al estrés crónico vinculado al rol, la actividad y el contexto académico, de carácter maligno, insidioso y que puede afectar el desarrollo, la comprensión y la satisfacción de los estudiantes con su formación y vida académica.

Siguiendo la definición de Maslach (1976) quien definió el burnout como un síndrome tridimensional, Ferrel, Ferrel, & Bracho (2018) señalan que se entiende como agotamiento emocional, a la sensación de estar emocionalmente agotado, cansancio físico y emocional al levantarse en la mañana para afrontar las demandas del contexto académico, tensión durante la jornada, sentirse exhausto.

El Cinismo, caracterizado como el distanciamiento de los estudios como consecuencia de pensar que no son útiles, duda sobre la importancia y valor de los estudios, pérdida de interés y entusiasmo en las tareas académicas e incluso en la carrera.

Eficacia académica, definida como las creencias de poder resolver eficazmente problemas relacionados con los estudios, percepción de tener los recursos para afrontar las demandas y ser competente ante las tareas.

Por lo tanto, se considera que un estudiante padece de burnout académico cuando se caracteriza por presentar altos niveles de agotamiento emocional y cinismo, y un nivel bajo de eficacia académica (Vizoso Gómez & Arias Gundín, 2018).

Referencias Teóricas

El estudio del síndrome de burnout académico atravesó por diferentes etapas. Así lo describe Gutiérrez Briones (2020). La primera etapa de investigación estudiada por Maslach en 1976 contribuyó al describir el fenómeno como una experiencia del personal que trabajaba en

servicios humanos y al cuidado de la salud. Para 1978, el estudio se empezó a extender hacia otras profesiones, dando así el impulso para iniciar la segunda etapa de investigación.

Esta segunda etapa de la investigación sobre el síndrome de burnout se inicia en los años 80 en la cual se considera al síndrome como un proceso que se desarrolla por la interacción de características del entorno laboral y del orden personal. La contribución de esta etapa de estudio fue reconocer que el burnout no sólo se encuentra relacionado con los puestos de trabajo del personal de la salud, sino que afecta a diferentes profesionales (Quintero Febles, Reyes Abreu, Suárez Daroca, & Rodríguez García, 2020).

Es por ello que, en los años 90, la lista de profesionales estudiados se extendió al personal militar, administrativos, entrenadores, personal de justicia, tecnólogos de computadores, asesores, directivos, mandos intermedios, deportistas y amas de casa. Cabe señalar que en esta etapa Maslach y Jackson en 1981 crearon el cuestionario Maslach Burnout Inventory General Survey (MBI-GS), el cual se convertiría como el instrumento más utilizado para evaluar el síndrome del burnout (Gutiérrez Briones, 2020).

La tercera etapa de la investigación comenzó a mediados del año 1996, esta se caracteriza por la ampliación de la población afectada por el síndrome, hasta considerar a los estudiantes en el proceso de formación universitaria. Es aquí donde podemos hablar propiamente del síndrome del burnout académico. Vale la pena distinguir en esta línea dos vertientes: la primera de ellas, que corresponde al estudio del síndrome en alumnos universitarios de carreras de medicina, enfermería y ramas afines, y la segunda que corresponde a estudiantes de diferentes carreras (Quintero Febles, Reyes Abreu, Suárez Daroca, & Rodríguez García, 2020).

Para el análisis del burnout en el ámbito académico se ha adaptado el Maslach Burnout Inventory-General Survey (MBI-GS), lo que ha dado lugar al Maslach Burnout Inventory-Students Survey (MBI-SS). En el año 2002 los autores Schaufeli, Salanova, González-Roma y Bakker, implementaron el método Maslach Burnout Inventory - Student Survey (MBI-SS), enfocado principalmente para medir el burnout académico en estudiantes universitarios principalmente. (Navarrete Atudillo, 2021)

El estudio del síndrome de burnout no se detuvo con la incorporación de los estudiantes como sujeto de investigación, sino que tomó otros rumbos, ya que, en su última etapa de investigación no solamente se consideró el síndrome de burnout, sino que a la vez se estudió a su forma opuesta denominada “engagement”. Según Maslach & Leiter (1997) el engagement es el concepto opuesto al burnout. Más que un estado específico y momentáneo, el engagement se refiere a un estado afectivo-cognitivo más persistente que no está focalizado en un objeto, evento o situación particular. Se puede decir que las personas con engagement se sienten enérgicas y eficazmente unidas a sus actividades ‘laborales’, se sienten totalmente capaces de responder a

las demandas con absoluta eficacia. (Quintero Febles, Reyes Abreu, Suárez Daroca, & Rodríguez García, 2020)

Referencias Contextuales

El presente artículo científico toma en cuenta como población de estudio a los y las estudiantes de los nueve semestres de la Carrera de Administración de Empresas de la Universidad Mayor de San Andrés.

La carrera de Administración de Empresas tuvo sus orígenes a fines de la década de 1960, inicialmente como una de las especialidades de la Licenciatura en Ciencias Económicas de la Universidad Mayor de San Andrés. En 1974 se constituyó oficialmente como carrera formando parte de la Facultad de Ciencias Económicas y Financieras.

Actualmente administra los siguientes programas: Gestión financiera, Gerencia pública social y de autonomías, Máster business administration y Gestión del Talento Humano. (Riveros Salazar, 2012)

Para el segundo semestre de la gestión 2023 cuenta con 340 estudiantes inscritos, la presente investigación considera a estudiantes que cursan el primer semestre hasta los estudiantes de noveno semestre.

METODOS

La presente investigación es no experimental, ya que, no se realizó la manipulación de la variable y se llevó a cabo en un tiempo determinado. Así mismo es de corte transversal, debido a que el levantamiento de datos se hará en una sola oportunidad. Además, es prospectivo porque los datos obtenidos serán recolectados exclusivamente para este estudio.

El enfoque del estudio es cuantitativo, ya que, se hará uso de herramientas estadísticas y se maneja un tipo de muestreo probabilístico, específicamente del tipo muestreo estratificado, debido a que se desea mostrar representatividad de los estudiantes de los todos los semestres.

El tipo de investigación es descriptivo ya que se busca caracterizar los niveles de burnout académico que tienen los estudiantes. Por último, el método utilizado es el deductivo porque se hará un análisis desde un ámbito general, en este caso el burnout, para llegar a conclusiones específicas y particulares, como el burnout académico en estudiantes de la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Mayor de San Andrés.

Población y muestra

Esta investigación toma como universo poblacional a los estudiantes inscritos en la gestión II-2023 de los nueve semestres de la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Mayor de San Andrés (La Paz - Bolivia), los cuales llegan a ser un total de 2945 estudiantes, dando como resultado una muestra poblacional de 340 estudiantes. Cabe recalcar que la participación de los estudiantes fue de forma voluntaria y anónima.

Instrumento

El instrumento utilizado (Anexo 2) para la recolección de datos consta de dos partes: la primera, tiene como finalidad obtener los datos sociodemográficos de los participantes, tales como género, edad, estado civil, semestre al que pertenece y actividad laboral; y la segunda parte es el Cuestionario Maslach Burnout Inventory - Students Survey (MBI-SS) en su versión española. Este consta de 15 ítems dividido en tres dimensiones: agotamiento emocional (5 ítems), despersonalización o cinismo (4 ítems) y eficacia académica (6 ítems), donde las altas puntuaciones en agotamiento emocional y despersonalización, y bajas puntuaciones en eficacia personal serían indicadores del burnout académico.

Tabla 1

*Datos Normativos para la Corrección de las Puntuaciones de las Escalas de Burnout
(N= 1936)*

		Agotamiento	Cinismo	Eficacia Profesional
Muy Bajo	>5%	<0,4	<0,2	<2,83
Bajo	5% - 25%	0,5 – 1,2	0,3 – 0,5	2,83 - 3,83
Medio (Bajo)	25% - 50%	1,3 – 2	0,6 – 1,24	3,84 – 4,5
Medio (Alto)	50% - 75%	2,1 – 2,8	1,25 – 2,25	4,51 – 5,16
Alto	75% - 95%	2,9 – 4,5	2,26 – 4	5,17 – 5,83
Muy Alto	>95%	>4,5	>4	>5,83
Media Aritmética		2,12	1,50	4,45
Desviación Típica		1,23	1,30	0,9

Nota: NTP – 732 del Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo (2002)

Con respecto al inventario de Burnout de Maslach para estudiantes (MBI-SS) se utiliza como instrumento para medir el burnout académico porque ha demostrado, en diversos estudios, altos niveles de confiabilidad y validez. Pérez Mármol & Brown (2019) consideran que el MBI-SS es el cuestionario más aceptado como instrumento para evaluar el burnout académico.

Para la validez del MBI-SS, durante su estandarización en población española, la escala demostró validez ya que, se halló un alpha de Cronbach de 0.792 para la escala de agotamiento

emocional, 0.739 para la escala de cinismo y un valor de 0.805 para la escala de eficacia académica. (Nuñez Zarazú, 2017).

Para la determinación del Síndrome de Burnout se tomaron en cuenta la nota técnica NTP-732 del Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo de España (ver **Tabla 1**), la cual contiene los datos normativos para la interpretación del MBI-SS, que señala los niveles de burnout por cada subescala entre cero y seis, para lo cual se determinaron las medias para cada subescala y se compararon con cada uno de los valores de la norma con la finalidad de identificar los niveles de burnout. Estudios realizados por (Correa López, y otros, 2019); (Banda Guzmán, Robles Francia, & Lussier, 2021); (Nuñez Zarazú, 2017) y (Navarrete Atudillo, 2021) tomaron estas medidas para determinar la prevalencia de burnout académico.

Por último, esta investigación considera adecuado utilizar el MBI-SS como instrumento debido a que en el contexto nacional Serrano T, y otros (2020); y Llanos Baldivieso & Llanos Baldivieso (2020) lo utilizaron en sus estudios para medir el nivel de burnout académico en estudiantes bolivianos.

RESULTADOS

La **Tabla 2** expone los datos sociodemográficos de los estudiantes encuestados. El estudio se realizó en su mayoría a estudiantes del género femenino con una representación del 66,8% del total de la muestra. También se puede observar que el 48,5% de los estudiantes tienen entre 20 a 22 años, seguido del 29,1% de estudiantes con edades entre 17 y 19 años. Por otra parte, el mayor número de estudiantes se concentran en los primeros cuatro semestres con un total de 214 estudiantes los cuales representan el 63% del total de la muestra. En última instancia, se observa que el 68,8% de los estudiantes encuestados indicaron que no trabajan.

Tabla 2
Características Sociodemográficas de la Muestra Poblacional (N=340)

Variables	n	%
Género		
Femenino	227	66,8
Masculino	113	33,2
Edad		
Menos de 17 años	0	0,0
De 17 a 19 años	99	29,1
De 20 a 22 años	165	48,5
De 23 a 25 años	67	19,7
De 26 a 28 años	5	1,5
De 29 a 31 años	3	0,9
De 32 a 34 años	1	0,3

De 35 años en adelante	0	0,0
Semestre al que pertenece		
Primero	34	10,0
Segundo	52	15,3
Tercero	41	12,1
Cuarto	87	25,6
Quinto	12	3,5
Sexto	23	6,8
Septimo	25	7,4
Octavo	41	12,1
Noveno	25	7,4
Ocupación Laboral		
Trabaja	234	68,8
No trabaja	106	31,2

Fuente: Elaboración Propia

Los resultados expuestos en la **Tabla 3** nos permite identificar que el 64% de los estudiantes encuestados presentan un nivel moderado de burnout, seguido de un 27% de estudiantes con un nivel leve de burnout. Un dato significativo, es que un porcentaje solo el 9% de los estudiantes se encuentran entre niveles altos y muy altos de burnout académico.

Tabla 3
Niveles del Síndrome de Burnout Académico

Niveles de Burnout	n	%
Burnout Mínimo	2	1%
Burnout Leve	91	27%
Burnout Moderado	219	64%
Burnout Alto	26	8%
Burnout Muy Alto	2	1%
Total General	340	100%

Fuente: Elaboración Propia

A continuación, se detallan los resultados en cuanto a las dimensiones del burnout: En primera instancia, la **Tabla 4** nos indica que el nivel de agotamiento emocional en los estudiantes en general es alto, ya que el 51% de los estudiantes se encuentran en un nivel Alto y Muy Alto con un 39% y un 12% respectivamente; seguido de un 28% con un nivel Medio (Alto).

Tabla 4
Niveles de Agotamiento Emocional

Nivel	n	%
Bajo	20	6%
Medio (Bajo)	53	16%
Medio (Alto)	95	28%
Alto	131	39%
Muy Alto	41	12%
Total General	340	100%

Fuente: Elaboración Propia

En cuanto a los niveles de cinismo, la **Tabla 5** muestra que el 31% de los estudiantes presenta un nivel Medio (Alto) seguido de un nivel Bajo con el 21%. Sin embargo, existe un 17% de estudiantes con niveles Alto y Muy Alto de cinismo.

Tabla 5
Niveles de Cinismo

Nivel	n	%
Muy Bajo	55	16%
Bajo	72	21%
Medio Bajo	52	15%
Medio Alto	104	31%
Alto	45	13%
Muy Alto	12	4%
Total General	340	100%

Fuente: Elaboración Propia

Por otra parte, en la **Tabla 6** podemos ver que el 59% de los estudiantes tienen niveles Bajo y Muy bajo de eficacia académica, con un 43% y un 16% respectivamente.

Tabla 6
Niveles de Eficacia Académica

Nivel	n	%
Muy Bajo	56	16%
Bajo	146	43%
Medio Bajo	90	26%
Medio Alto	34	10%
Alto	13	4%
Muy Alto	1	0%
Total General	340	100%

Fuente: Elaboración Propia

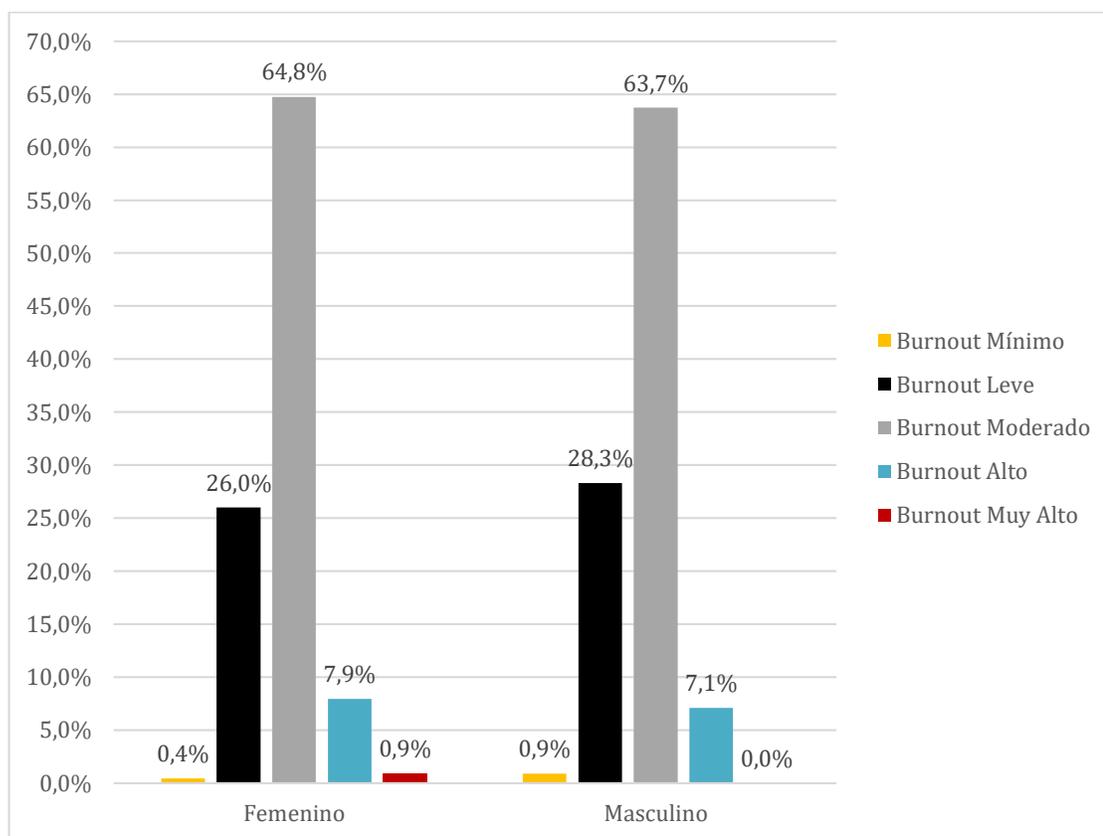


Gráfico 1: Niveles de Burnout Académico, Clasificación por Género

Para la interpretación de los datos con respecto a la presencia de burnout académico en cuanto al género de estudiantes presentados en el **Gráfico 1**, los resultados obtenidos se equipararon convirtiendo los datos al 100% para cada género, por lo que se obtuvo que ambos géneros presentan, en su gran mayoría, un nivel Moderado de burnout, con un 63,7% del 100% de estudiantes del género masculino y un 64,8% del 100% de estudiantes del género femenino. Así también, se puede ver que existe una mínima diferencia en el Nivel Alto de burnout entre ambos géneros, superando por 0,8% estudiantes del género femenino a estudiantes del género masculino dentro de este nivel. Entre los hallazgos relevantes podemos ver que no existen estudiantes del género masculino (0,0%) con niveles Muy Altos de burnout, sin embargo, existe un 0,9% de estudiantes del género femenino con burnout en nivel Muy Alto.

Tabla 7
Niveles de burnout académico por semestre

Semestre	Burnout Mínimo	Burnout Leve	Burnout Moderado	Burnout Alto	Burnout Muy Alto	Total General
Primero	0%	38%	59%	3%	0%	100%
Segundo	2%	44%	50%	2%	2%	100%
Tercero	0%	17%	73%	10%	0%	100%
Cuarto	1%	23%	67%	9%	0%	100%
Quinto	0%	42%	42%	17%	0%	100%
Sexto	0%	26%	70%	4%	0%	100%
Séptimo	0%	32%	56%	12%	0%	100%
Octavo	0%	17%	76%	5%	2%	100%
Noveno	0%	8%	76%	16%	0%	100%
Total	1%	27%	64%	8%	1%	100%

Fuente: Elaboración Propia

Ahora bien, se hizo un análisis de los niveles de burnout académico con respecto al semestre al cual los estudiantes pertenecen (ver **Tabla 7**), siguiendo la misma lógica de equiparar los resultados al 100% para su análisis, se obtuvo que para cada semestre la mayor cantidad de estudiantes presenta un nivel de Burnout Moderado. Sin embargo, se puede ver que a partir del quinto semestre existen más estudiantes con niveles Altos de burnout, ya que el 17% del total de estudiantes encuestados de quinto semestre presentan un nivel alto de burnout, así también el 12% de los estudiantes de séptimo semestre y el 16% de los estudiantes de noveno semestre, siendo este semestre con más estudiantes dentro de un nivel alto. Un dato interesante es que existe un 2% de estudiantes para segundo y del mismo modo existe un 2% de estudiantes de octavo semestre con un nivel de burnout Muy Alto.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En primer lugar, los resultados muestran que la prevalencia del síndrome de burnout entre los estudiantes de la carrera de administración de empresas de la UMSA se encuentra en un nivel Moderado; a su vez, estos datos confirman la hipótesis de investigación “La prevalencia del síndrome de burnout académico en los estudiantes de la CAE UMSA se encuentra en un nivel moderado”. Los resultados conseguidos en esta investigación son similares a los obtenidos por Estrada López, De La Cruz Almanza, Bahamón, Perez Maldonado, & Caceres Martelo (2018) donde indican que la incidencia del burnout académico en estudiantes de Administración de Empresas se encuentra en niveles moderados. Sin embargo estos resultados difieren de los estudios presentados por Tuesta Panduro (2020) refiere mediante los resultados de su investigación que el 60% de los estudiantes de administración de empresas de dos universidades de la región de Huancu-Perú presentan ausencia del síndrome.

Acerca de los resultados sobre las tres dimensiones del burnout académico señalan en general que los estudiantes cuentan con un nivel de agotamiento emocional alto, por lo que según Lovo (2021) esto implica que los estudiantes se sienten fatigados emocionalmente a causa de las actividades que desarrolla en la universidad, acompañado de una pérdida de interés y atractivo por las actividades académicas, una disminución notable o pérdida de la satisfacción académica y la aparición de un sentimiento de indefensión, que es consecuencia de haber intentado modificar las cosas sin haber obtenido ningún resultado positivo.

En cuanto a la dimensión de cinismo el nivel es medio, por lo tanto, se manifiesta una falta de interés en la universidad, una pérdida de empatía humana con las dificultades e incluso por la culpabilización del estado de necesidad en que se encuentra. Así mismo, los niveles bajos de la dimensión de eficacia académica implican que el estudiante presencia un sentimiento y la creencia de que los estudios no merece la pena, de que no se pueden cambiar las cosas, de que no vale la pena intentar la mejora personal ni académica, así como en la aparición de pensamientos de cambio de carrera (Banda Guzmán, Robles Francia, & Lussier, 2021).

Por último, la relación que existe entre las dimensiones, es decir un nivel alto de agotamiento emocional y cinismo y un nivel bajo de eficacia académica confirman que los estudiantes padecen del síndrome de burnout académico, así lo indican Vizoso Gómez & Arias Gundín (2018) quienes aseveran que las relaciones entre las dimensiones del burnout académico, demuestran que agotamiento y cinismo se relacionan significativa y positivamente, mientras que la eficacia se relaciona significativa y negativamente con el agotamiento y el cinismo. Este resultado está en consonancia con los referidos en la literatura previa acerca del burnout académico (Schaufeli y Salanova, 2007 citado en Vizoso y Arias, 2018). Por lo tanto, los estudiantes que padecen burnout se caracterizarían por presentar alto agotamiento y cinismo, y baja eficacia.

Para Estrada Araoz, Gallegos Ramos, & Mamani Uchasara (2021), el padecimiento del síndrome en un nivel moderado implica que los estudiantes en algunas oportunidades llegaron a agotarse emocionalmente, al punto de pensar que no pueden dar más de sí mismos, del mismo modo, han perdido el interés en sus estudios, dándole poca importancia y destinándole poco tiempo y finalmente, han llegado a dudar de su eficacia académica, desestimando sus competencias, capacidades y habilidades. Así mismo, mencionan que la presencia de burnout académico en los estudiantes, cuyos niveles fluctuaban entre los niveles moderado y alto y sería provocado principalmente por las demandas del contexto universitario, social y familiar.

Respecto a los niveles de burnout según el género, los resultados indican que las mujeres presentaban niveles ligeramente superiores de burnout académico, este hallazgo es similar a los resultados reportados Rodríguez Villalobos, Benavides, Ornelas, & Jurado (2019) donde muestran que las mujeres en comparación con los hombres se perciben con mayores niveles de burnout académico; provocando así en las mujeres una mayor presencia de sensaciones de no poder dar más de sí mismas tanto física como psíquicamente, una actitud negativa, de

desvalorización, de pérdida de interés por trascender, así como mayores dudas sobre el valor del estudio y de la capacidad de lograr un buen desempeño. Por su parte, Barreto Osma & Salazar Blanco (2021) descubrieron que estudiantes del género femenino tienen mayor frecuencia de padecer consecuencias psicológicas y fisiológicas como resultado de presentar niveles altos de burnout. De acuerdo a Serrano T, y otros (2020) este resultado posiblemente se deba a la capacidad de las mujeres para la realización de tareas múltiples, simultáneas y en forma temprana, así como, al menor tiempo que dedican al ocio y una percepción más elevada ante factores estresores, en comparación con los varones, lo que las lleva a mayor ansiedad y desgaste.

En consideración a los resultados expuestos sobre el semestre al que los estudiantes pertenecen se señalo que la mayor parte de los estudiantes se encuentran en un nivel moderado este resultado se asemeja a los resultados obtenidos por Estrada López, De La Cruz Almanza, Bahamón, Perez Maldonado, & Caceres Martelo (2018) quien descubrió que se observa una alta proporción del síndrome a nivel moderado en los primeros semestres. Por otra parte, se resalta el hecho de que existe un 2% de estudiantes con burnout Muy Alto y este porcentaje se encuentran en estudiantes de segundo y octavo semestre, los datos coinciden con los expuestos por Bolaños Reyes & Rodríguez Blanco (2016) donde se indica que los años de carrera mayormente afectados son los de primer y quinto año de carrera, la misma investigación señala que para el primer caso puede estar relacionado con el cambio que sufren los estudiantes al pasar de ser alumnos de secundaria a universitarios, ya que estos deben adaptarse a la transición de la vida escolar a la vida universitaria y las altas demandas académicas que ella genera. Por otro lado, en el caso de los estudiantes que están en el último año de estudios, tienden a presentar sintomatologías asociadas al estrés y ansiedad debido a que se encuentran elaborando sus trabajos de investigación conducentes a la obtención de su título profesional que los exponen a mayores presiones académicas.

Algunas de las limitaciones fueron que esta investigación tuvo fue el alcance de las encuestas en línea, pues en primera instancia con las encuestas en línea solo se alcanzo un 15% de la muestra poblacional, por lo tanto, la solución fue realizar las encuestas personalmente a los estudiantes. Otra limitación, considerada muy importante, fue la poca información que se tiene sobre el burnout académico en universitarios en el contexto nacional, por tal motivo se recomienda seguir la línea de investigación para un trabajo a nivel facultativo, es decir tomar en cuenta a las tres carreras que conforman la Facultad de Ciencias Económicas y Financieras de la UMSA.

Los resultados obtenidos respecto al burnout académico pretenden ser entendidos para un sentido preventivo, ya que es de utilidad conocer el estado emocional de los estudiantes por tal motivo se recomienda a la Universidad Mayor de San Andrés promover el estudio acerca del burnout académico en todas las facultades que conforman a esta casa superior de estudios, ya que este es un tema que trae consigo consecuencias graves sobre la salud de los estudiantes, tal

como lo menciona Rosales & Rosales (2013) citado en (Estrada Araoz, Gallegos Ramos, & Mamani Uchasara, 2021) el burnout académico es una enfermedad bastante común en los estudiantes universitarios y por ese motivo, debe ser detectada o prevenirse pues de presentarse en niveles altos o profundos y no realizar un tratamiento, provocaría síntomas psicosomáticos, conductuales y emocionales que indudablemente afectarán negativamente su rendimiento académico y podrían provocar la deserción de la universidad.

En conclusión, no cabe duda que la salud del estudiante universitario toma un papel fundamental en el proceso de su formación. Por esa razón, las universidades deben permanecer continuamente informados sobre los nuevos padecimientos a los que sus estudiantes se enfrentan. El burnout académico es una enfermedad que esta presente entre la mayoría de los estudiantes universitarios en diferentes niveles, dependiendo de su carrera, así lo pudo corroborar esta investigación ya que los estudiantes de la carrera de administración de empresas de la UMSA también sufren de este padecimiento en un nivel moderado, por lo tanto, los estudiantes deben afrontar las consecuencias que este síndrome trae consigo. La preocupación de las universidades por ofrecer una enseñanza de calidad supone considerar todas las variables implicadas en el proceso enseñanza-aprendizaje. En este sentido, es importante identificar los obstáculos que encuentran los estudiantes en el cumplimiento de sus tareas y la relación de éstos con el bienestar psicológico y desempeño académico. Es necesario enfocar la mirada hacia los métodos de enseñanza y el desarrollo de competencias, además de fomentar entre los estudiantes la responsabilidad y organización de las labores escolares y con ello minimizar la intensidad y reacciones que el estrés produce.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Pérez, P. R., & López Aguilar, D. (2021). El burnout académico y la intención de abandono de los estudios universitarios en tiempos de COVID-19. *Revista mexicana de investigación educativa*, 26(90).
- Ardiles Irrarázabal, R., Cortés Sandoval, C., Diamond Orellana, S., Gutiérrez Leal, C., Paucar Evanan, M., & Toledo Valderrama, K. (Enero-Marzo de 2022). Burnout académico como factor predictivo del riesgo suicida en estudiantes de enfermería. *Index de Enfermería*, 31(1).
- Avecillas Cázho, J. A., Mejía Rodríguez, I., Contreras Briceño, J. O., & Quintero de Contreras, Á. M. (Agosto de 2021). Burnout académico. Factores influyentes en estudiantes de enfermería. *Revista Eugenio Espejo*, 15(2).
- Banda Guzmán, J., Robles Francia, V., & Lussier, R. (Diciembre de 2021). Validación del Maslach Burnout Inventory en estudiantes universitarios de El Bajío mexicano. *Revista Iberoamericanapara la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 12(23).
- Barreto Osma, D. A., & Salazar Blanco, H. A. (2021). Agotamiento Emocional en estudiantes universitarios del área de la salud. *Universidad y Salud*, 23(1), 30-39.
- Beltrán, L., & Márquez, A. (Septiembre de 2015). Burnout Estudiantil en la Unidad Académica de Contaduría y Administración de la Unioversidad Autónoma de Nayarit. *Proceedings*, 15-21.
- Bolaños Reyes, N., & Rodríguez Blanco, N. (2016). Prevalencia del síndrome de Bunout académico en el estudiantado de Enfermería de la Universidad de Costa Rica. *Revista Electrónica Enfermería Actual en Costa Rica*, 1-20.
- Carvajal Andrade, L., Logacho Villacís, B., & Rojas Jaramillo, R. R. (2020). Prevalencia de Síndrome de burnout en los estudiantes de la carrera de enfermería de la Universidad Central del Ecuador. *Revista Científica Retos de la Ciencia*, 38-54.
- Correa López, L. E., Loayza Castro, J. A., Vargas, M., Huamán, M. O., Roldán Arbieto, L., & Perez, M. (2019). Adaptación y Validación de un cuestionario para medir Burnout académico en estudiantes de medicina de la Universidad Ricardo Palma. *Revista de la Facultad de Medicina Humana*, 19(1), 64-73.
- Cova Solar, F., Alvial S., W., Aro D., M., Bonifetti D., A., Hernández M., M., & Rodríguez C., C. (Diciembre de 2007). Problemas de Salud Mental en Estudiantes de la Universidad de Concepción. *Terapia psicológica*, 25(2), 105-112.
- Estrada Araoz, E. G., Gallegos Ramos, N., & Mamani Uchasara, H. J. (29 de Noviembre de 2021). Burnout académico en estudiantes universitarios peruanos. *Apuntes Universitarios*, 11(2). doi:<https://doi.org/10.17162/au.v11i2.631>
- Estrada López, H. H., De La Cruz Almanza, S. A., Bahamón, M. J., Perez Maldonado, J., & Caceres Martelo, A. M. (2018). Burnout académico y su relación con el bienestar psicológico en estudiantes universitarios. *Revista Espacios*, 39(15), 7.
- Ferrel, L. F., Ferrel, F. R., & Bracho, K. J. (21 de Septiembre de 2018). Impacto del Síndrome de Burnout Académico en el Bajo Rendimiento y la Salud Mental en Estudiantes

- Universitarios. *CIE*, 2(6), 45-53. Obtenido de https://revistas.unipamplona.edu.co/ojs_viceinves/index.php/CIE/article/view/4060/2317
- González Cabanach, R., Souto Gestal, A., Fernández Cervantes, R., & Freire Rodríguez, C. (2011). Regulación emocional y burnout académico en estudiantes universitarios de Fisioterapia. *Revista de Investigación en Educación*, 2(9), 7-18.
- Gutiérrez Briones, J. A. (2020). Síndrome de burnout y burnout académico: Una revisión de su historia, concepto e implicancia en América y Europa. Talca, Chile.
- Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo. (2002). *NTP 732: Síndrome de estar quemado por el trabajo "Burnout" (III): Instrumento de medición*.
- Juárez, B. (05 de Enero de 2022). *El Economista*. Obtenido de El Economista: <https://www.economista.com.mx/capitalhumano/El-burnout-es-oficialmente-una-enfermedad-de-trabajo-reconocida-por-la-OMS-20220104-0056.html>
- Llanos Baldivieso, J. R., & Llanos Baldivieso, C. C. (2020). Prevalencia de trastornos digestivos funcionales (Síndrome de intestino irritable y dispepsia funcional) y su relación con el estrés laboral (burnout) en estudiantes universitarios de Bolivia. *Revista de la ANCB-SC*, 33-42.
- Lovo, J. (Enero de 2021). Síndrome de burnout: Un problema moderno. *Revista entorno*(70), 110-120.
- Marrero Polegre, M. (2021). *Burnout y estrés académico y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de psicología*. Universidad de La Laguna.
- Martínez Rubio, D., Sanabria Mazo, J. p., Feliu Soler, A., Colomer Carbonell, A., Martínez Brotónos, C., Solé, S., . . . Montero Marín, J. (25 de Septiembre de 2020). Testing the intermediary role of perceived stress in the relationship between mindfulness and burnout subtypes in a large sample of Spanish university students. *National Center for Biotechnology Information*, 17(19).
- Matus Ramírez, D. W., Ortega Herrera, M. E., Martínez, A., & Ortiz Viveros, G. R. (2018). Estrés y burnout académico en contexto universitario. *Eduscientia Divulgación de la ciencia educativa*, 89-99.
- Navarrete Atudillo, M. A. (2021). *Manejo del burnout o síndrome de estar quemado por el trabajo (SQT) en la prevención de riesgos laborales como garantía de derechos de los trabajadores*. Universidad Andina Simón Bolívar. Quito: Repositorio Institucional.
- Núñez Zarazú, L. (2017). Predictores del burnout académico en estudiantes de enfermería de las universidades nacionales de Áncash. *Aporte Santiaguino*, 10(1), 13-24.
- Parra Mamani, C. (2018). *Factores de estrés en universitarios de la carrera de administración de empresas*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
- Pérez Mármol, J., & Brown, T. (2019). An Examination of the Structural Validity of the Maslach Burnout Inventory-Student Survey (MBI-SS) Using the Rasch Measurement Model. *Health Professions Education*, 5(3), 259-274.

- Puertas Neyra, K., Mendoza T, G., Cáceres L, S., & Falcón P, N. (Junio de 2020). Síndrome de Burnout en estudiantes de Medicina Veterinaria. *Revista de Investigaciones Veterinarias del Perú*, 31(2).
- Quintero Febles, J., Reyes Abreu, G., Suárez Daroca, P., & Rodríguez García, M. Á. (2020). Estrés y burnout, evolución histórica. *Revista EGLE*, 7(16), 92-104.
- Riveros Salazar, J. R. (2012). *Plan de Estudios 2012*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
- Rodríguez Villalobos, J., Benavides, E., Ornelas, M., & Jurado, P. (2019). El burnout académico percibido en universitarios; Comparaciones por género. *Formacion Universitaria*, 12(5).
- Serrano T, F., Mejia, C. R., Garnica, L., Lizcano Gómez, A., Hernández Caicedo, A. J., Cruz Avila, Y., & Aveiro Róbaló, T. R. (2020). Síndrome de Burnout, según el año de estudio, en estudiantes de medicina de ocho países de Latinoamérica, 2016-2017. *Ciencia que integra Latinoamérica*, 26(1), 22-29.
- Silva Ramos, M. F., López Cocotle, J. J., & Meza Zamora, M. E. (2020). Estrés académico en estudiantes universitarios. *Investigación y Ciencia de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, 28(79), 75-83.
- Toribio Ferrer, C., & Franco Bárcenas, S. (2016). Estrés Académico: El enemigo silencioso del estudiante. *Salud y Administración*, 3(7), 11-18.
- Tuesta Panduro, J. A. (Julio-Diciembre de 2020). Comparación del burnout académico entre estudiantes de dos universidades en la región Huanuco - Perú. *Revista Hacedor*, 4(2), 37-43.
- Vizoso Gómez, C., & Arias Gundín, O. (2018). Resiliencia, optimismo y burnout académico en estudiantes universitarios. *European Journal of Education and Psychology*, 11(1), 47-59.

ANEXOS

ANEXO 1: Operacionalización de Variables

Variable	Tipo de variable	Definición Conceptual	Dimensiones	Definición conceptual	Indicadores	Instrumento (Cuestionario MBI SS)
Burnout Académico	Univariable	Trastorno mental ocasionado por el estrés crónico por un tiempo prolongado que involucra un agotamiento tanto físico como mental y emocional, despersonalización y baja realización personal (Maslach, 1976 citado en Banda Guzmán, Robles Francia, & Lussier, 2021)	Agotamiento	Sensación de estar emocionalmente agotado, cansancio físico y emocional al levantarse en la mañana para afrontar las demandas del contexto académico, tensión durante la jornada, sentirse exhausto.	Nivel del cansancio emocional Nivel del cansancio físico. Grado de tensión al momento de asistir a clases.	P1-P5
			Cinismo	Distanciamiento de los estudios como consecuencia de pensar que no son útiles, duda sobre la importancia y valor de los estudios, pérdida de interés y entusiasmo en las tareas académicas e incluso en la carrera.	Grado de interés sobre la carrera universitaria. Nivel del rendimiento académico	P6-P9
			Eficacia	Sentimiento de incompetencia académica como estudiante, está relacionada con la sensación de falta de no poder cumplir con las expectativas esperadas	Nivel de satisfacción con lo aprendido en la universidad. Grado de Autoconocimiento Nivel de Automotivación	P10-P15

